

Discurso Día del Benemeritazgo, 2010

Víctor Hugo Fallas

Estimados compañeros. Hoy que se nos entrega el título que nos acredita como catedráticos de la Universidad Estatal a Distancia me voy a permitir hablar sobre algunas de las inquietudes que tenemos los catedráticos, contrariando a Kant que decía: “de nosotros mismos callemos” pues no hoy digo que de nosotros mismos hablemos.

Brevemente me referiré a lo siguiente:

- El saber cómo sumo deseo
- El sentido de búsqueda y de respuestas
- La renuncia
- La investidura

Sobre el saber cómo sumo deseo

El profesor de la Universidad, en general está comprometido con el saber, con la actualización permanente pero no es sólo eso sino que convierte el saber en su más anhelado deseo.

Hoy, el Búho de Minerva como símbolo del poder de la sabiduría vuela y se posa en estos momentos en las universidades pues estas tienen el liderazgo del conocimiento y la humanidad está anclada en la sociedad del conocimiento. Es el catedrático el que tiene el Saber cómo Sumo Deseo, “Sumum Desiderium Sapientia” y que lo expresa la frase del Paraninfo que en la entrada dice: Omnibus hominibus sapientia, el lugar de los hombres sabios y de las mujeres sabias.

Hoy la Universidad consolida nuestro merito académico en esta búsqueda del saber con este reconocimiento que agradecemos.

El intelectual en esa búsqueda de saber no necesariamente encuentra respuestas sino que permanentemente está buscándolas, haciendo cuestionamientos porque el sentido de la vida se la da esa inquietud.

Del sentido de la búsqueda y de respuestas

Hoy nos convoca la pasión por el saber, esa personalidad definida por los griegos como “filosofus Andras” los mujeres y hombres que amamos el saber, que amamos el universo de las cosas que nos rodean, y que en nuestras investigaciones y escritos, saltamos, transgredimos, tomamos el pulso a la vida y saltamos de lo más complejo a lo más sutil y en ello se nos va la vida, como en Fedro de Platón en donde Sócrates vive del juego de jugar con los discursos, con los planteamientos pero respetando los reglamentos, pero poniendo y apostando la vida por nuestra visión como intelectuales.

Sobre la renuncia

Una característica que siempre ha tenido el catedrático es la renuncia a los prejuicios, a las verdades absolutas, porque su pasión es plantearlo todo.

Un dato curioso: “para investigar, para analizar es clara la inscripción que Dante en la Divina Comedia, vio figurar en la puerta del Infierno que a la entrada decía: dejad toda esperanza los que entráis aquí, quien quiera realmente filosofar, pensar, deberá de renunciar a toda esperanza, a todo deseo, a toda nostalgia, no debe querer nada, no debe saber nada, debe sentirse solo y pobre, darlo todo para ganarlo todo, es un paso difícil de dar, es duro separarse de la última orilla, esto lo dijo Shellin en las conferencias realmente maduras intelectualmente de Aglance.

Así pues nosotros hemos renunciado a nuestras preconcepciones, hemos declarado nuestra pobreza para luego encontrar respuestas, y con ello hemos dado todo para ganarlo todo.

Ante esta investidura

Ante el Académico surgen en la historia enemigos y amigos así como hoy podrían invadirnos actitudes nefastas u otras actitudes bondadosas e imitables.

Atacados por muchos, entre ellos Goethe que decía que el que sabía hacer las cosas las hacía pero el que no sabía hacerlas las enseñaba.

Amados por otros como aquellos que dijeron que nuestra vocación era santa como lo manifiestan San Agustín y San Ambrosio en sus obras “El Maestro” establecen que la profesión del Académico no es otra que dar contenido y crear fe en sus palabras.

Debemos de escoger los encantos que se esfuman como la ***verdad, la belleza y la bondad, desechando de nosotros toda soberbia y altanería.***

Francisco de Quevedo dijo: que es más fácil escribir ***contra la soberbia que vencerla***, pero seguro estoy que nosotros catedráticos investidos por la Universidad Estatal a Distancia tenemos un ***corazón de entrega***, un ***deseo de hacer enamorarse a los demás del conocimiento*** en sí mismo, ***el de comunicar la inquietud por el saber, de saber renunciar a todo prejuicio para encontrarse con la verdad, de estar entre ustedes como siempre lo hemos estado, como los que servimos***, como los que ***amamos a esta institución benemérita de la educación y la cultura porque a través de ella amamos a los demás.***

Muchas gracias.